



HISTORIA EXITOSA

De la coca al cacao

USAID apoya cinco asociaciones productoras de cacao en la firma de un importante acuerdo comercial con Casa Luker.



Programa ADAM

A través de USAID, el gobierno de EE.UU ha invertido cuatro millones de dólares para mejorar la capacidad productiva de estas asociaciones. La expansión del cacao, como una alternativa a los cultivos ilícitos, es uno de los éxitos del Programa de Desarrollo Alternativo de USAID en Colombia.

“Esta alianza marca la pauta de un verdadero desarrollo; son los primeros pasos que nos van a permitir brindar bienestar a todos los campesinos de nuestras organizaciones. Hemos construido confianza, lealtad y responsabilidad gracias al Programa ADAM de USAID”.

Miguel Vargas, presidente de Aprocasur.

La diferencia entre las palabras “coca” y “cacao” puede ser sólo una letra, pero para casi 1.700 familias rurales del Magdalena Medio colombiano el cambio de un cultivo al otro marca la culminación de un largo y penoso viaje hacia la legalidad. Por mucho tiempo, esta región ha sufrido por la violencia asociada con la economía ilícita y la presencia de guerrilla y grupos paramilitares involucrados en el narcotráfico. Hoy en día, gracias al apoyo de Estados Unidos a la región por más de siete años, las tierras que antes estaban dedicadas al cultivo de coca están sembradas con árboles de cacao, lo cual ha cambiado drásticamente el paisaje social y económico de la zona.

La magnitud de este cambio fue muy evidente el 30 de octubre de 2008 en Bucaramanga, cuando representantes de cinco asociaciones de productores apoyadas por el Programa ADAM de USAID (Aprocasur, Aprocafrum, Cortipaz, Asoprolan y Asobocaban), firmaron un acuerdo comercial histórico con Casa Luker, una de las empresas manufactureras de chocolate más grandes del país. Las implicaciones son significativas:

- Un mercado anual garantizado para 5.000 toneladas de cacao, lo cual representa el 70 por ciento del total de la futura producción de las cinco asociaciones, con un valor actual de 10 millones de dólares en el mercado.
- Es la primera vez que pequeños productores de cacao de la región (de 1,5 a 3 hectáreas en promedio) venden directamente a un comprador grande sin intermediarios.
- El desarrollo de una alianza con la cooperativa cafetera regional Copecafenor, la cual se encargará del acopio y la comercialización del cacao.

Con la garantía de un canal comercial para sus cultivos lícitos, el futuro es mucho más claro para estos campesinos; algo muy diferente a la inseguridad y la violencia que genera el negocio de la coca. Pero este hecho representa mucho más que progreso económico para los miembros estas cinco asociaciones. En las palabras de Horacio Serpa, gobernador de Santander, quien estuvo presente en el evento: *“...los campesinos, los empresarios y el Programa ADAM de USAID están haciendo desarrollo, proporcionando convivencia, paz; nos están ayudando a salir de este mal tan grande que nos está afectando a los colombianos, el de los cultivos ilícitos y el narcotráfico”.*